



Sebastiana sin Secretos

Reclame, sugiera o proteste, pero ante la autora de esta columna que tiene libertad del editor para ello

sebastianabarraez@yahoo.com
sbarraez@cantv.net
0414-3193596
Tel: 0212- 2379809 (ext 222)
y (telfax) 0212-2390843

"Yo soy el comandante Ernesto"



FPLN. Fueron las palabras del líder de las Fuerzas Patrióticas de Liberación Nacional (FPLN), como ahora se llama la parte de las FBL (Fuerzas Bolivariana de Liberación) que lidera el comandante *Gerónimo*. No reconocen que se dividieron, pero de hecho no pudo responder a la pregunta: ¿Y ese comunicado que sacaron las FBL el 26 de febrero? *Ernesto* es comandante de gran parte del sur de Apure a sólo 10 kilómetros de un puesto del Ejército venezolano. Llegamos al lugar con un par de periodistas españoles curiosos por los grupos armados en la frontera. Intentamos inicialmente por *Guasualito* obtener una entrevista, pero ese es un territorio minado por el miedo. Todos actúan como si estuvieran bajo sospecha. Muchos hablan como si el Gran Hermano los vigilara. Hay coincidencia en que autoridades de alto nivel y dirigentes claves en la comunidad tienen relación con las antiguas FBL ahora FPLN. "El alcalde *Petete* pertenece a ese grupo y parte de su gobierno también", fue la explicación de varias de las personas consultadas, para justificar por qué nadie quiere hablar. "Váyase por el río ahí los va a ver en los pueblos, *Chorrosquero*, *Santa Bárbara El Cantón*, *Gabarra* y *Ticoporó*". Ninguna de las personas relacionadas con las antes FBL quiso conducirnos al lugar ni hacer el contacto.

COMANDANTES. Nos dirigimos casi a tientas, por una carretera de tierra, basta un pequeño caserío, cuya vida parece centrada en el río inmenso. Poco después se acercó la autoridad: *Jaison*, un joven con una franela que exhibe el rostro del Che Guevara, un radio transmisor y la decisión en el rostro de quien no admite un no por respuesta. Es apenas un chico, pero no esconde su formación militar. Preguntó qué hacíamos allí y qué buscábamos. Dijo que él era "guerrillero" y que ellos mandaban en el pueblo. "Nosotros somos periodistas y los estamos buscando a ustedes", le dijimos. Le pedimos que nos permitiera entrevistarlos, pero se negó. Dijo algo en clave por el transmisor. "Soy el comandante aquí, pero tengo un superior". Le pedimos que lo consultara, que estaríamos esperando mientras comíamos algo en la única calle del pueblo. El chico se aseguró en llevarnos bien vigilados hasta una casa donde venden comida. Cuando *Jaison* se fue permanecimos a la expectativa. Rato después regresó: "no dieron autorización, que se vayan y mañana



vayan a *Chorrosquero*". Retomamos aquella vía de regreso inhóspita y silenciosa.

FRONTERA La gente del caserío lo sabe. Un hombre, con camisa y gorra roja del *Psuv*, con varios tragos de más me dijo: "¿qué le preguntaron esos? No les haga caso, aquí ellos no mandan. No es que vengan a dárseles de mucho porque tienen un radio y unas motos. Usted puede venir cuando quiera". Ante la pregunta de quién manda allí, me responde que la junta comunal y que la autoridad es un anciano que se acercaba a nosotros tambaleándose, también pasado de tragos. "Este es el jefe, todo el mundo le agarra el trasero, pero es una buena persona". El anciano ratificó lo dicho por el hombre de rojo en el sentido de que podíamos estar en el pueblo y que nadie podía sacarnos, que eso era democracia y que ellos eran amplios en sus ideas. "¿Ustedes son familia de quién?". Le dije que no teníamos familia allí, que estábamos curioseando. "¿Pero usted está loca? -me dijo el anciano, quien hasta el tono de voz elevó- Cómo se le ocurre venirse así. Aquí no puede venir si no tiene familia". Sonreí y le dije que no entendía esa democracia.

CAMPAMENTO. Casi en la mitad de la vía *Guasualito - La Pedrera* hay un desvío hacia una zona agrícola. Recorrimos por lo menos hora y media a través de un camino de tierra, con muchos huecos y barro. Por fin llegamos al pueblo. Con sólo una calle y ahí está el inmenso y hermoso río *Uribante*. Esperamos un rato. Varios jóvenes nos rondaban. Decidí irme a la orilla del río y revisar un abandonado archivo de metal, que aún estaba intacto y tenía documentos en su interior, tal como lo ven en la foto anexa. Es cuando uno de los jóvenes decidió abordarnos. "Tengo orden de llevarlos". Y así, los dos periodistas españoles y yo, como lo ven en la gráfica, nos montamos en un bongo, con motor fuera de borda, que el joven guerrillero conducía con una destreza impresionante. Nos llevaron lejos de ahí, a través de ese río solitario. Hasta que llegamos a un sitio de vegetación tupida donde había un campamento que suponemos provisional o improvisado.

ERNESTO. Luego de quitarnos teléfonos, cámaras y equipos electrónicos, que prometieron devolver, nos pidieron caminar a través de vegetación hasta un solar. En el camino observamos a los combatientes armados

y vigilantes. Llegamos hasta el comandante de zona. Él y todos los demás vestían impecables uniformes militares verde olivo con brazaletes del FPLN. El jefe llevaba dos estrellas de comandante en el hombro. Cubría su rostro con un pañuelo tricolor, en cuyo centro se leen las siglas: FPLN. En una de las esquinas hay un mapa de Venezuela y un fusil. Es también un joven, quizás mayor que *Jaison*. Sus ojos, lo único que vimos de él son muy oscuros, pero tiene una voz suave y firme. "Sebastiana, yo soy el comandante *Ernesto*", me dijo y yo sonreí. Al darse cuenta que su apreciación no me impactó, agregó: "usted dijo una vez que yo andaba en *Santa Bárbara* extorsionando. Nosotros no extorsionamos".

EX FBL. *Ernesto* no quiso que se grabara ni se filmara ni se fotografiara, lo cual reviste un gran problema para televisión tal como dijeron los periodistas españoles. Permitted que le hiciéramos preguntas. Es un comandante bien formado ideológicamente, demuestra lealtad a los principios y sobre todo es un caballero. Eso sí, ni siquiera permitió una fotografía del lugar, ni de las siglas, ni del pañuelo, ni de las armas, ni de la mujer que a unos metros portaba un arma casi más grande que su fragilidad femenina. ¿Por qué una guerrilla en un gobierno revolucionario? "Porque esta revolución aún no está consolidada", fue su respuesta. Le hablamos del miedo que hay en *Guasualito* con las FBL o ahora FPLN. No lo dijo, pero pareció preocupado. Explicó que hacen un hermoso trabajo de formación y organización con las comunidades. Insistimos en lo del cambio de nombre y respondió que había gente que hacía pillerías en nombre de las FBL y que por eso decidieron renovarse. Este chico es un idealista, pero para mucha gente de la zona ellos son el motivo de sus pesadillas. Así nos fuimos tal como llegamos, de esos recónditos lugares donde *Quinto Día* es una referencia periodística.

FANB. La Fuerza Armada Nacional tiene en una gran parte de la frontera presencia con el Teatro de Operaciones Nro. 1. Los militares de la zona saben dónde están los campamentos de la guerrilla venezolana, pero también de las FARC y el ELN. Hay militares muy molestos porque no tienen ni órdenes ni suministros para enfrentar a los grupos irregulares. Los ganaderos y hacendados critican con dureza a la Fuerza Armada, señalándola de complaciente. Hay militares que han manifestado su protesta y hasta un alto oficial se habría encerrado en su comando molesto por esta omisión para enfrentar a los boliches, como llaman a las FBL, a las ahora FPLN, a la guerrilla colombiana y grupos paramilitares. En puestos de la FAN como el que está a 10 kilómetros del río, los militares tienen uniformes viejos y rotos.

PAZ. Es Octavio el poeta mexicano que murió el 19 de abril de 1998. Un día escribió: "Tus ojos son la patria del relámpago y de la lágrima,/ silencio que habla,/ tempestades sin viento, mar sin olas,/ pájaros presos, doradas fieras adormecidas,/ topacios impíos como la verdad..."